

EL CANTON MURCIANO.

Diario Oficial de la Federacion.

DOS CUARTOS CADA NUMERO.

EN TODA ESPAÑA.

PARTE OFICIAL

JUNTA SOBERANA DE SALVACIÓN DE CARTAGENA

Comisión de servicios públicos

Considerando que es eminente mente justo y necesario que todos los Ciudadanos habitantes de Cartagena sean con partícipes en las penalidades del Servicio de la plaza así como todos tengan también la alta honra de defenderla con las armas en la mano.

Considerando que las atenciones comerciales ú otros servicios pasivos no son una imposibilidad absoluta ni constituyen esención legal para escusarse de tan sagrado deber; pues pueden en circunstancias y casos excepcionales ser autorizados los ciudadanos, para servicios útiles en tiempo y medida determinadas.

Esta Junta de Salvación acuerda:

1.º Todo ciudadano queda obligado al servicio de las armas desde 20 á 50 años de edad, personal y sin más excepción que la imposibilidad física.

2.º En el improrrogable plazo de 60 horas todo Ciudadano comprendido en dicha edad y que no se encuentre afiliado en cualquiera de los cuerpos que prestan servicio, se presentará á inscribirse en las oficinas de la Comandancia general de las fuerzas ciudadanas para su incorporación á la misma.

3.º Los que pasado dicho plazo, que empieza desde la promulgación de este acuerdo no lo hayan verificado como se previene, serán detenidos y sugetos á consejo de guerra por el que se nombrará al efecto por esta Junta Revolucionaria.

Cartagena 18 de Octubre 1873.
—Nicolás Calvo de Guaity.

PARTE NO OFICIAL

A ESPAÑA.

¿Ves esa escuadra potente que se aleja de las aguas de Cartagena perseguida por los buques federales? Es la sombra del gobierno de Madrid que huye avergonzada de sí propia. ¿Sabes quien la manda? El almirante Lobo, un marino avezado en el arte de la guerra. ¿Quieres saber porque huye? Del remordimiento que ofusca su espíritu y corta su aliento. Dejádla paso, que va señalada por el dedo de la fatalidad, á envolver en su manto de ignominia al poder que la dirige.

Amaneció el día 11 de Octubre para estampar en las páginas de la historia un lecho histórico. ¡España! enjuga tus lágrimas, que si hermanos contra hermanos son los que se baten los observan las naciones y van á dar testimonio de que todavía existe en ti el valor de Numancia y Sagunto el fuego aguerrido de la antigua Cartago. Los buques se acometen: Zumba el cañón, en el aire suenan los ayes de las víctimas y uno y otro vando se disputan una victoria que los dos consiguen porque uno y otro no se aventajan en valor y al retirarse ambas escuadras todas las naciones convienen en que somos dignos hijos de la antigua Roma, restos honrosos de la raza goda; refieren entre sí hasta los insignificantes detalles de la batalla y levantan plano del combate para estudiar sus hechos; hoy han renacido las cenizas de Numancia; hoy se ha lavado la mancha que una lengua sacrílega estampó con el nombre de pirata; España que estás aliviada de ese peso horrible que sobre ti hacían gravitar un puñado de hijos expúreos y ambiciosos miserables.

El 12 Cartagena hace los funerales de sus víctimas, ¡oh! qué día sublime la alegría se pinta en los semblantes, todos los héroes en esta plaza encerrados envidian á los mártires que han sido inmolados en holocausto de

la libertad, de la federación, de la gloria; y á la vista de sus cadáveres juron vengar los ultrages de la patria la apostasia de los traidores, y un sagrado recogimiento cierra el día de memoria tan sublime, y al que vá á suceder otro que nos ha de cubrir de tristeza. ¿Día 13 de octubre para qué amaneciste? ¿Escuadra centralista porque no abandonastes en el silencio de la noche nuestras aguas? ¡Oh! así hubieras librado á tu madre patria de una afrenta que le hace cubrir su rostro avergonzado. No huyas escuadra de un infame gobierno, ¡ven contra nosotros, sucumbe con honra, que ese es el deber, dínoslo y cuando más empeñado esté el combate abriremos las válvulas á nuestros buques, y que el agua cubra los restos honrosos de la libertad, pero que España con la frente erguida pueda decir á la faz del mundo: «Dolor me causa la muerte de mis hijos, benditos sean que me dan honra.»

Escuadras extranjeras, no volvais la popa de vuestros buques á aquellas naves que á máquina forzada y todo trapo van delante de las nuestras, no huyen, no extrangeros, los españoles no saben huir, bien os lo tiene demostrado la historia, antes de ayer os lo probó, no huyen repito, es que eran instrumentos incosciente de un gobierno traidor á sus privilegios lo han conocido ya, como buenos no quieren decidirse á entregarse, sería vender una confianza que le han depositado; hacer armas contra nosotros ven que es un crimen, y para librarse de uno y otro extremo se retiran, no es que huyen.

Pobre España, este lenitivo te queda, descubre tu rostro, levanta tu frente, reconcéntrate entre nosotros, ven aquí donde te se guarda un tesoro inmenso de amor, aquí no hay bravatas, aquí no hacemos alarde de valor, aquí no presumimos el triunfo aquí impera la modestia, ven entre nosotros y si sucumbe este honroso pueblo, este guardador de sus libertades sucumbe con él tu nombre.

JOSÉ RÓDENAS.

CRÓNICA

Anoche se escucharon algunos dis-

paros de fusil, hacia la cortadura nuestro sufrido pueblo corrió presuroso á la muralla, los fuertes lanzaron alguna bomba por aquel lado y el enemigo no hizo ya, ninguna demostración hostil.

De Torrevieja llegaron ayer dos grandes barezas, con patatas y otras hortalizas.

El manifiesto de los concejales y diputados de París, provinciales de París, condena la monarquía, combate al conde de Chambord, y pide un plebiscito.

Los políticos del partido monárquico anónimo, de Madrid, dicen que el día que descubran la incógnita de su dinastía, van á producir verdadero estupor al país.

Estamos seguros que no nos cogería de sorpresa ninguna atrocidad de esa gente.

Piensen los infames calumniadores de la prensa de Madrid, que todo se concilia con una rectificación y no dudan en atropellar honras y vidas para causar efecto al país y llevar la desolación á las familias acusadas por ellos.

Así ha sucedido con nuestro buen amigo Sauvalle.

Tenía más «La Correspondencia» que haber sabido lo que se ponía, cuando lanzó su acusación.

¿O es qué le gusta hacer el ridículo?

Es creencia en Madrid que los cantonales de Cartagena estamos blindando wagones y máquinas de ferrocarril con objeto de acercarnos sin riesgo á la línea del bloqueo. Bueno es que se sepa, que no haciéndonos falta salir por tierra para nada, puesto que tenemos el puerto franco, no pensamos en semejantes desatinos; con que así nos parece un desatino propio del gobierno centralista haber dado orden á algunos oficiales para establecer de noche, minas poderosas

